

## Cien años sin Mark Twain (1835-1910)

Cualquier reseña breve sobre Twain y su obra podría consistir casi únicamente en sus propias citas. Sobre el amor: “allá donde estaba ella estaba el paraíso”; sobre la fama: “la fama es vapor, la popularidad un accidente, la única certeza es el olvido”; sobre el inconformismo: “cada vez que se encuentre usted del lado de la mayoría, es tiempo de hacer una pausa y reflexionar”; o sobre su propia obra: “mis obras son agua, las de los grandes genios son vino. Todo el mundo bebe agua”. A las que podían añadirse comentarios célebres acerca del autor y su obra, como aquel en que William Faulkner lo denominaba “el primer autor verdaderamente americano” y el ya clásico de Ernest Hemingway según el cual “la literatura estadounidense nace con Twain. No había nada antes. No ha habido nada igual de bueno después”. De lo cual se deduce que no es mucho lo que puede añadirse sobre su figura cuando se cumplen 100 años de su muerte.

Samuel Langhorne Clemens nació en Missouri en 1835 y murió en Connecticut en 1910. Entre esas dos fechas se sucedieron actividades de muy diversa índole. Trabajó en diversas imprentas, fue piloto de un barco de vapor, soldado durante la Guerra de Secesión, minero, periodista y conferenciante profesional que viajó con este propósito alrededor del mundo. El pseudónimo por el que todos lo conocemos, Mark Twain, procede de hecho de su periodo como piloto y hace alusión a las dos brazas de profundidad, la distancia segura para la navegación fluvial. A la largo de tan azarosa vida trajo al mundo una obra prolífica y ecléctica de la que todos conocemos, de nuestra infancia, al menos dos representantes: *Las aventuras de Tom Sawyer* (1876) y *Las aventuras de Huckleberry Finn* (1885) responsables, entre otras cosas, del surgimiento de un género muy cultivado en el siglo XX: el de la novela de iniciación. Junto a ellas, publicó un buen número de narraciones, muchas de ellas humorísticas, y textos de contenido social y político. Por todas ellas ha sido considerado como uno de los padres de la literatura norteamericana.

La Biblioteca Nacional busca rendirle homenaje con esta pequeña exposición bibliográfica que reúne una muestra de las obras del autor que se cuentan entre nuestros fondos. Con ella pretendemos mostrar la recepción de su obra por parte de la crítica y lo popular de la misma, que se refleja en las ediciones de toda índole (ilustradas, de bolsillo, adaptaciones infantiles) que albergan nuestros depósitos. Y, junto a ello, lo variopinto de sus escritos. Así, puede asombrar encontrar, junto a las novelas citadas, obras de viajes como *Viaje alrededor del mundo, siguiendo el Ecuador*, relatos para el público infantil como *Consejos para las niñas buenas* o títulos sorprendentes como *Onanismo* o *Reflexiones contra la religión*. Son todas representativas de un personaje polifacético sin el cual la literatura del siglo XX (quizá) no hubiera sido la misma. Para completar esta exposición, incluimos una selección de traducciones de Twain a diversos idiomas, al margen del castellano, y algunos materiales no bibliográficos dedicados a su obra: grabaciones en audio, versiones cinematográficas de sus novelas e incluso una revista dedicada en exclusiva a la obra del autor.